

La consigna me trae el desafío de pensar y repensar las formas de resistencia que nos planteamos como colectivos, como movimientos sociales, como espacios de resistencia en el tiempo histórico que atravesamos.

Me planteo la lucha constante de combatir a las discursivas, improntas y estéticas hegemónicas en su sentido más amplio: lo desafiante que resulta poner el cuerpo en las disputas políticas de nuestro tiempo, romper con las formas que los códigos hegemónicos nos imponen en todos los canales que Boal plantea (palabra, imagen, sonido) y, a su vez, que esto no resulte una especie de diálogo entre en un grupo de iluminados que quieran instalar algo nuevo.

Dar las batallas concretas de los tiempos que atravesamos, pero también ir más allá: no dejar que nos marquen la agenda, que nos limiten los horizontes, disputar los sentidos, las estéticas, sin instaurar un nuevo orden, una nueva hegemonía, ese es el desafío más grande que tenemos.

Camila Brusoni